

UDS

Mi Universidad

Nombre del Alumno: Heber Abimael Cruz Pérez

Nombre del tema: La importancia del juego en los niños

Parcial: Primero

Nombre de la Materia: Ludología

Nombre del profesor: Yesica Dariana Sánchez Sánchez

Nombre de la Licenciatura: Ciencias de la Educación

Cuatrimestre: Octavo

Lugar y Fecha de elaboración: Ocosingo, Chiapas a 19 de Febrero del 2023

LA IMPORTANCIA DEL JUEGO

El juego es una actividad muy importante para los niños ya que con ello empiezan a desarrollar ciertas habilidades cognitivas y motoras, donde empiezan desde la edad de cero hasta los años luego de 2 a cinco años, donde crean un ambiente más consciente de lo que hace.

Desde la perspectiva del docente no solo implica diversión y entretenimiento, si no que el maestro ve como una necesidad que el niño le es importante realizar, por lo que estos tipos de juegos y diversiones es una necesidad que ellos requieren hacerlo, lo básico para el desarrollo de los niños.

Por otra parte se dice que el juego en los niños pequeños, es una poderosa herramienta, para poder hacerlos creativos, participativos, y preparar la mente de ellos para la vida adulta que les espera.

Dentro de la lectura de la antología y los materiales proporcionados, se menciona que durante los primeros años de vida, el juego en ellos es esencial para que los niños desarrollen habilidades motoras y de orientación espacial. Por ello es importante realizar juegos funcionales o de ejercicios, donde lleven a cabo equilibrios, y el uso de fuerza, el salto y la carrera. También la manipulación de objetos. Todos estos ejercicios mejoran la manipulación y tienen un mejor control de la motricidad fina.

Crean lazos afectivos, mejora la socialización y tiene un buen desarrollo de la autoestima. Cuando participan en el juego tanto como niños y adultos,, impulsa el desarrollo de las habilidades sociales. Mediante estas actividades lúdicas los niños amplían su vocabulario y perfeccionan sus habilidades de comunicación no verbal. Hacen nuevos amigos y aprenden a compartir y cooperar, poniendo en práctica sus primeras estrategias de solución de conflictos. También van comprendiendo cómo funciona el mundo de los adultos mediante la imitación de sus actitudes y comportamientos, lo cual les ayuda a apropiarse de las normas sociales.

Así mismo el juego en la niñez también es un pilar esencial para el desarrollo emocional. Gracias a las actividades lúdicas los niños aprenden a expresar y gestionar estados como la frustración, la ansiedad o la ira. El juego les permite descargar tensiones y recrear sus preocupaciones y miedos, de manera que es un medio para buscar soluciones a sus problemas. Además, el juego es una fuente de emociones positivas que les hace sentirse bien consigo mismos, sentando las bases para una autoestima sólida.

Los beneficios del juego son muy importantes. Por lo que incluyen una mejoría en el funcionamiento ejecutivo, en el lenguaje, en las habilidades matemáticas tempranas (manejo de números y conceptos espaciales), en el desarrollo social, en las relaciones con iguales, en el desarrollo físico y en la salud, incluida la salud emocional, probablemente porque amortigua la ansiedad y el estrés.

Por otro lado vemos que el tiempo de juego de los niños está disminuyendo peligrosamente debido a múltiples factores, entre otros: la inmersión en los medios electrónicos, las largas jornadas laborales de los padres para mantener a sus familias.

La habilidad infantil se desarrolla de manera más eficaz en un entorno creativo y dinámico que en un ambiente brusco y rígido. Dado que cualquier tipo de juego que presente nuevas exigencias al niño se convierte en una oportunidad de aprendizaje, en realidad no existe diferencia entre jugar y aprender. Pero el niño no sabe si para él, en el juego está generando habilidades, definitivamente lo desconoce, solo le importa disfrutar del momento y seguir jugando.

Por ello se sabe que las actividades lúdicas generan oportunidades óptimas para potenciar el desarrollo cognitivo y socioemocional en los niños. El juego en la educación infantil estimula la capacidad de aprendizaje al predisponer positivamente al niño, haciendo que preste más atención y esté más motivado.

La capacidad de aprendizaje se multiplica cuando ríen y se divierten, ya que las emociones positivas aumentan los niveles de dopamina, una hormona que mejora la memoria, potencia la motivación y facilita el aprendizaje.

A través del juego simbólico y de representación, por ejemplo, los niños asumen el rol de otras personas. Así desarrollan la empatía, reflexionan sobre las experiencias del otro y comienzan a ser conscientes de perspectivas diferentes. Este tipo de juego también enriquece el lenguaje y consolida las representaciones mentales e imágenes sociales que permitirán al niño insertarse en la sociedad.

En cambio, los juegos de reglas transmiten a los niños la importancia de las normas para la convivencia y les ayudan a conocer mejor su cultura. Cuando los niños juegan siguiendo reglas no solo practican el conocimiento y comprensión de esas normas, sino el respeto por las mismas y por sus compañeros de juego, por lo que aprenden a respetar a los demás y desarrollar el autocontrol.

Como bien se ha dicho el juego tiene un importante papel en el desarrollo de la efectividad e identidad en las etapas iniciales permitiendo la libre expresión de emociones y el uso de la imaginación. Por ello no cabe duda que la importancia de esta actividad es adecuado para el desarrollo psicomotor del niño, ayudando a la sensorio motora y contribuyendo al progreso de las estructuras cognitivas.

La importancia de las actividades creativas y las oportunidades del juego dentro del entorno preescolar y de la escuela temprana se reconoce cada vez más. En este sentido aunque el camino es largo por recorrer, saber y mejorar el papel que desempeñan los juegos en el aprendizaje en los niños, se puede afirmar que los juegos tienen demasiada importancia a través del aprendizaje lúdico.

Como docente es necesario aprovechar el potencial de los diferentes tipos de juegos en educación infantil. El juego libre es ideal para estimular la creatividad, la imaginación y la autonomía infantil, y para los juegos dirigidos que siguen un patrón más estructurado también ofrecen excelentes oportunidades de aprendizaje.

BENEFICIOS DEL MAESTRO CON EL JUEGO

Durante la etapa de educación infantil el juego está presente en las actividades de aula. Gracias al maestro los niños realizan sus primeros aprendizajes. Los maestros participan en el juego, pero frecuentemente asumiendo un papel de directores en vez de colaboradores. La actividad se vuelve dirigida, pierde la libertad y la espontaneidad. Otras veces, los maestros tienden a dejar que los niños jueguen libremente pero sin plantearse los beneficios potenciales del juego en cuanto al aprendizaje infantil y de esta forma se diluyen los procesos que llevan al niño a descubrir, proponerse nuevos retos, generar hipótesis, etc.

Por ello el maestro tiene un papel importante en la mediación de la relación del niño con las actividades lúdicas, la relación del niño con el aprendizaje, así como en la formación de la identidad del niño ya que se encuentra la capacidad de promover una buena relación entre alumno y educador, pues de esta relación surgirán las posibilidades para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, el papel real del profesor es desempeñar el papel de mediador, que también está directamente relacionado con la construcción del conocimiento.

Así, el profesor es considerado como un ser social dotado de conocimiento cultural. Si se pretende formar una forma crítica, creativa y preparada para tomar decisiones, uno de los requisitos es la mejora del día a día del niño con la introducción de juguetes, juegos y juegos diversificados.

Las clases con los juegos y juegos proporcionan al profesor la observación de las actitudes de cada alumno, solo o interactuando con otros en la clase o su entorno. En estas situaciones lúdicas, profesor y alumno, deben ser libres de jugar y/o jugar respetando sus propios ritmos, de organizar sus actividades y de poder recibir y aceptar las reglas que se imponen

Así como la interacción niño-niño en el juego es fundamental, también es importante la interacción del niño con el educador. La presencia del educador en el juego es sumadora y estimulante. Jugando juntos, el educador infantil muestra cómo jugar, no sólo porque demuestra las reglas, sino también porque sugiere

formas de resolver problemas y actitudes alternativas hacia los momentos de tensión.

El docente es él quien organiza su base estructural, a través de la oferta de ciertos objetos, fantasías, juguetes o juegos, la delimitación y disposición de espacios y tiempo para jugar. A través de los juegos, los profesores pueden observar y constituir una visión de los procesos de desarrollo de los niños juntos y de cada uno en particular, registrando sus habilidades para usar los idiomas, así como sus capacidades sociales y los recursos afectivos y emocionales que tienen.

El niño necesita estar emocionalmente estable para sentirse involucrado con el proceso de aprendizaje. La afectividad permite al alumno acercarse al profesor y a los demás implicados y el juego es un socio que colabora para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando el profesor da preferencia a metodologías que utilizan básicamente actividades y situaciones lúdicas, se puede percibir un mayor interés por parte del alumno.

El juego ya no es una actividad utilizada por el maestro con el único propósito de recrear a los niños, se convierte en una actividad en sí misma, que se incluye en el plan de lecciones de la escuela.

Es a través del juego que el niño entiende cómo actuar. Ya que mejora la imaginación y desarrolla tu imaginación del universo de la fantasía. Es deber del educador constituir un lugar propicio de elementos de motivación para los niños, desarrollar actividades que promuevan conceptos que den base para la lectura, para los números, conceptos lógicos entrelazados con la clasificación, el orden, entre otras cosas. Motivar a los estudiantes a trabajar colectivamente en la resolución de problemas.

IMPORTANCIA DEL CANTO

La importancia del canto es que ayuda a mejorar el estado de ánimo. Pero también, también puede ser beneficioso para la salud física. Tiene muchos componentes. Cantar involucra expresar emociones, lo cual se sabe que es bueno para la salud mental. También da lugar a interacciones sociales que pueden ayudar a reducir la sensación de soledad.

Cantar en grupo es algo que se da con mucha naturalidad en diversas sociedades, libera ciertas hormonas que son beneficiosas para la salud. Cuando cantamos hay una parte de nuestro cerebro que recibe más flujo sanguíneo, estas son las que normalmente se preservan en la demencia cuando muchas otras se han perdido. Estas son áreas vinculadas a las emociones.

Dentro de la lectura de la antología dice que la voz es un sonido producido por las cuerdas vocales capaz de crear melodías y sonidos extraordinarios como es el canto. El canto es una forma de expresar sentimientos y emociones de manera armónica y además tiene un rol importante en el arte de la música y contribuye de manera activa en el desarrollo integral de nuestros niños: intelectual, auditivo, lingüístico, sensorial y motriz. Oír la voz, cantar, o simplemente tararear una canción, es uno de los mejores ejercicios para la estimulación de los pequeños.

La importancia de la voz, educación musical, y canto. No significa solo aprender canciones o saber cantar, sino que constituye un aspecto importante en la formación integral de nuestros pequeños, como una herramienta poderosa para la expresión y el descubrimiento de las posibilidades de la voz.

Todo esto tiene resultados gratificantes, no solo en el ámbito cognitivo (memoria y atención), sino que influye en el desarrollo del lenguaje, psicológico y social.

BENEFICIO DEL CANTO EN LA EDAD ESCOLAR

Se menciona que la música favorece el desarrollo cerebral y ayuda a estimular distintas habilidades que promueven el aprendizaje de los niños. Reduce su

estrés, contribuye a mejorar la concentración, fomenta la creatividad e impulsa el desarrollo psicomotor del menor, entre otros beneficios.

Todos los niños y niñas, ya sea en casa, en la escuela, con los amigos e incluso solos aprenden canciones infantiles. Se trata de rimas muy sencillas y repetitivas, que muchas veces contienen una enseñanza o moraleja, como si se tratara de fábulas cantadas. Pero las canciones infantiles tienen muchas más funciones y ventajas para los niños más allá de este aprendizaje moral.

Favorece la escucha y la perseverancia. Además, es una forma maravillosa de generar emociones. Que los niños canten es bueno, pero que lo hagan sus padres y madres también, y cuanto antes mejor. Ya que el pequeño aprenderá, por imitación, a cantar y sacará rendimiento de todo lo ya comentado: lenguaje temprano, memorización, desarrollo musical. Pero hay otras razones, antes de que comience con su propio canto.

Antes de que el niño, muchas madres le cantan y hasta les ponen música para estimular al bebé. El feto reacciona a partir del sexto mes al sonido, pero desde las 15 semanas su oído ya empieza a funcionar y lo percibe e interacciona, como contamos aquí. Cantar durante el embarazo influye positivamente en el bienestar tanto de la gestante como del bebé. Así se favorece el vínculo entre madre e hijo y se desarrolla el sentido del oído y del sistema nervioso del pequeño.

Pero este canto prenatal también tiene después su repercusión, como lo corroboran estudios de memoria fetal, como esta investigación, donde se demuestra que los niños reconocen meses después del parto melodías que la madre les cantaba durante la gestación y hasta se calman cuando las oyen.

No importa tanto qué se cante y si se canta bien o no, como el hecho de que se haga. Se puede cantar colectivamente, aprender canciones y compartir emociones positivas". En la etapa de alfabetización, a través de las canciones infantiles con sílabas rimadas y repetitivas, acompañadas de gestos, hacen que el niño mejore su forma de hablar y entender el significado de cada palabra.

Las canciones infantiles potencian el desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, del habla, motriz y social del niño. Todos estos beneficios se logran a través del oído, la alfabetización, la expresión corporal y emocional del niño. El memorizar estas canciones infantiles mejorará su retención y capacidad de concentración.

Su expresión corporal también mejorará; además si integras movimientos coordinados y rítmicos que vayan conforme la canción, los niños estimularán su motricidad, coordinación y expresión tanto de cara como de cuerpo mejora el lenguaje y facilita la expresión.